



Plataforma Operária e Camponesa da Água e Energia

PROPUESTAS PARA LA POLÍTICA ENERGÉTICA NACIONAL

Brasil para los brasileños

Brasília, 14 de septiembre de 2026

Destacamos que el **área energética de Brasil es un sector de excelencia**. A pesar de sus innumerables contradicciones, nuestro país posee enormes **bases naturales** (agua, ríos, petróleo, minerales críticos, sol, viento, uranio, entre otros) que proporcionan ventajas comparativas y competitivas a nivel mundial. Tenemos una **industria petrolera y eléctrica** con potencial para atender las necesidades del pueblo brasileño. Tenemos **trabajadores y trabajadoras de alta capacidad** que producen y suministran electricidad, agua, gas de cocina, gasolina, diésel, fertilizantes agrícolas y demás derivados en este inmenso país. Tenemos una buena capacidad de producción y tecnologías. Tenemos experiencias sobre cómo tratar con dignidad a las personas afectadas por las obras y a los trabajadores del sector y, aun así, mantener precios accesibles para la población. Y tenemos **potencial para ampliar y mejorar** todos estos aspectos.

Sin embargo, el **salvajismo de las privatizaciones de empresas estratégicas**, realizadas por gobiernos de derecha y extrema derecha, perjudicó a nuestro país para favorecer a especuladores y rentistas de turno. Este camino **comprometió la soberanía, la independencia y la seguridad energética de Brasil**. La política energética fue capturada por el capital financiero, que extrae ganancias abusivas, mientras el pueblo brasileño es la principal víctima. El modelo energético privatizado penaliza a la inmensa mayoría del pueblo brasileño.

La traición a la patria, el sabotaje y el boicot a todo aquello que es soberano, público y está destinado al pueblo, son las principales características de las **fuerzas fascistas y de extrema derecha a nivel nacional y en los estados. Estos son los traidores a la patria**.

El Gobierno de Lula recibió, en 2023, un país destruido. Tuvo que priorizar un mandato de reconstrucción nacional. A pesar de los esfuerzos institucionales de reconstrucción realizados a partir del 2023, el sector energético continúa sometido a las reglas coercitivas de valorización del capital y de transferencia de riquezas al capital financiero, tanto nacional como extranjero. La persistencia histórica de grandes aumentos en las facturas de electricidad y de agua, así como la consolidación de un marco regulatorio mercantil, demuestran que el papel del Estado ha sido administrar la inestabilidad de estas industrias, protegiendo las ganancias de los accionistas y descargando las pérdidas sobre los hombros de la clase trabajadora brasileña. En el sector eléctrico hubo un déficit de R\$ 500 mil millones, además de la privatización criminal de Eletrobrás. El sector del agua y saneamiento estaba atravesando un acelerado proceso de privatización en todos sus aspectos y continúa siguiendo ese camino en diversos estados gobernados por la derecha. En la industria del petróleo y el gas, Petrobrás estaba en proceso de fragmentación y deterioro, con la aplicación de precios abusivos al pueblo brasileño para el gas de cocina, la gasolina y el diésel. Ahora, en tiempos de aumento de las tensiones geopolíticas, resulta aún más evidente la necesidad de empresas estatales que operen directamente en este sector.

Como Plataforma del Agua y la Energía, somos fuerzas cuyo trabajo es **ser responsables de importantes cadenas industriales de Brasil**: Industria del **Petróleo y el Gas**; Industria **Eléctrica** Brasileña; Industria del **Agua y el Saneamiento básico**; Industria de **Biocombustibles** (biodiésel y alcohol); Industria de **Máquinas y Equipamientos**; Industria de **Construcción Pesada**, además de miles de poblaciones afectadas por represas, rupturas e impactos climáticos.

Ahora es tiempo de avanzar. Consideramos que **la prioridad es reconquistar la soberanía energética.** La cuestión energética posee una extraordinaria importancia estratégica para el desarrollo nacional y la mejora de la vida del pueblo brasileño. **El agua y la energía no deben ser mercancías.**

PRESENTAMOS LAS SIGUIENTES PROPUESTAS PARA LA REFORMA ENERGÉTICA DE INTERÉS NACIONAL:

1. PERSISTIR PARA CONQUISTAR LA SOBERANÍA ENERGÉTICA NACIONAL Y LA INTEGRACIÓN DE LOS PUEBLOS.

El rasgo principal de la industria eléctrica, del saneamiento y del petróleo en Brasil es el dominio del capital financiero. Es decir, la dominación de los grandes bancos y fondos de inversión de Brasil y del mundo que imponen la lógica perversa de las ganancias abusivas y del parasitismo financiero.

Es necesario establecer, en la cuestión energética nacional, un control 100 % estatal, público e integral de las cadenas industriales de electricidad, petróleo y gas natural. Lo mismo debe ocurrir con el saneamiento básico.

La tarea nacional más urgente es enfrentar al capital financiero. Los bancos y fondos financieros que controlan la mayor parte de las empresas relacionadas con la cuestión energética nacional las utilizan exclusivamente para privilegiar a una minoría de especuladores y rentistas. Son los verdaderos parásitos del pueblo brasileño.

REESTATIZAR BRASIL con control público es nuestra línea principal. La prioridad del nuevo gobierno debe ser el fortalecimiento del sistema público: debe reestatizar completamente el sistema Electrobrás, BR Distribuidora, Liquigás, las Fafens y las refinerías que fueron privatizadas, colocándolas bajo el control del Estado brasileño y recuperando la capacidad nacional de refinación.

Debe existir el compromiso de revertir las privatizaciones realizadas por las empresas de saneamiento y del agua (reservorios, ríos y demás potenciales) y priorizar el saneamiento básico de carácter público, comunitario y popular.

Además, necesitamos fortalecer nuestras defensas frente a los ataques imperialistas, especialmente de Estados Unidos, sobre América Latina. Principalmente en relación con nuestras reservas de petróleo y nuestras tierras raras. Es necesario fortalecer las medidas de integración con otros países, especialmente aquí en América Latina, para enfrentar a los gobiernos autoritarios y de extrema derecha que, una vez más, atacan nuestra soberanía.

Nuestra línea de trabajo en la relación con los pueblos de América Latina es **desarrollar una integración energética solidaria, con respeto a la autodeterminación de los pueblos,** especialmente en los procesos productivos, organizativos y de las luchas populares, en la búsqueda de una comunidad de futuro compartido, sin rivalidades y con el más alto grado de desarrollo humano.

2. CONSTRUIR UNA POLÍTICA DE FUERTE CONTROL DEL ESTADO SOBRE LOS PRECIOS Y TARIFAS DE LA ELECTRICIDAD, EL SANEAMIENTO BÁSICO, EL GAS DE COCINA Y LOS COMBUSTIBLES.

Estamos entrando en una nueva época histórica en la que el neoliberalismo está en decadencia y el desafío es superarlo. La lógica parasitaria de la política de precios y tarifas bajo la “mano invisible” del mercado priorizó el rentismo, produjo un fuerte aumento de los precios y empeoró la calidad de los servicios para la población brasileña.

Consideramos que los precios de los productos nacionales relacionados con el agua y la energía son cuestiones centrales para el control y la distribución de las riquezas producidas en el país y también para la reindustrialización nacional.

Es tiempo de avanzar hacia la superación del modelo energético de bases neoliberales, que continúa predominando en el establecimiento de los precios y tarifas del agua, la electricidad e incluso de los combustibles.

Proponemos persistir en la desfinanciarización, en “brasileñizar” y establecer los precios con base en los costos nacionales de producción. Necesitamos desmontar el modelo regulatorio de subastas y tarifas fijadas al “precio máximo”, que indexan el agua y la energía en el territorio brasileño para la acumulación global. Solo así podremos revertir las ganancias extraordinarias capturadas por el capital financiero y convertirlas en una mejor calidad de los servicios y en tarifas inmediatamente más bajas para la vida real del pueblo brasileño.

3. REFORMAR Y PREPARAR LAS ESTRUCTURAS DEL ESTADO PARA LA NUEVA ÉPOCA HISTÓRICA.

La nueva época histórica revela que el Estado debe tener un papel central en la planificación y el desarrollo de la economía nacional, con una fuerte actuación y control en áreas y servicios estratégicos.

Es tiempo de fortalecer las empresas públicas (federales, estatales y municipales). Construir empresas estatales de excelencia en el sector eléctrico, del petróleo y el gas y en otras áreas significa rechazar tanto el modelo privado como el modelo estatal burocrático, pues ambos operan bajo los parámetros de eficiencia del mercado y de subordinación coercitiva de los trabajadores.

Destacamos la importancia de un **sistema estatal de Electrobrás** y de la recién creada **ENBPar (controladora de Itaipú y Eletronuclear)**, de una **Petrobrás soberana para el Brasil**, con capacidad integrada, actuando del pozo al surtidor y al poste. Asimismo, debe fortalecerse el CEPEL en el área del conocimiento y la tecnología, así como los instrumentos de financiamiento público a través del BNDES, Caixa, Banco do Brasil, entre otros.

Es tiempo de reformar y democratizar los principales organismos del Estado responsables de la política energética nacional. Todas estas estructuras arcaicas, con olor a anacronismo, continúan capturadas por el capital financiero parasitario, que actúa al margen de los intereses nacionales. **La Plataforma del Agua y la Energía propone promover la democracia, ampliar la participación y el control popular, comenzando por la CNPE, ONS, EPE, ANEEL, ANP, ANA, CCEE y CADE.** En las agencias reguladoras es necesario garantizar un modelo público de regulación, democratizando los principales organismos del Estado.

También es tiempo de cambiar las leyes, normas y estatutos de las empresas estatales que mantienen la lógica privada de privilegiar a quienes ya están privilegiados, de financiarización y mercantilización del agua y la energía de nuestro país. Es injusto y cruel que

las facturas de electricidad de las masas trabajadoras (residenciales) estén obligadas a pagar cerca de R\$ 50 mil millones al año en cargos sectoriales para cubrir el déficit de los subsidios destinados a los consumidores más ricos, como, por ejemplo, los grandes industriales y comerciales con fuente incentivada, generación distribuida e incluso, irrigación de las grandes haciendas agrícolas.

4. CONSTRUIR UNA POLÍTICA ADECUADA PARA ENFRENTAR LA CRISIS CLIMÁTICA.

El planeta está más caliente y, en todas las situaciones climáticas extremas (inundaciones, crecidas, calor, deshielo, sequías, deslizamientos, tornados, contaminación, entre otras), quienes menos responsabilidad tuvieron en los cambios climáticos son las mayores víctimas, especialmente la población asalariada de las periferias urbanas, los ribereños y, particularmente, las personas negras y las mujeres. Es decir, **los efectos de la crisis climática afectan con mayor dureza a la clase trabajadora.**

La Plataforma del Agua y la Energía entiende que la superación de esta crisis pasa por la centralidad de las políticas de Estado y por el enfrentamiento a la financiarización de la naturaleza. Por lo tanto, corresponde a los gobiernos liderar las políticas y proporcionar las condiciones financieras. Destacamos que es fundamental **combatir la deforestación de los bosques y las quemas criminales, impedir la privatización de las áreas ambientales y liderar las acciones de emergencia para la reconstrucción de las regiones afectadas** por las reacciones extremas del clima.

Proponemos aplicar una política de transición energética justa bajo la dirección del Estado, sin reducirla únicamente a la elección de una matriz tecnológica renovable. Debe estar orientada sobre bases organizativas para una nueva política energética que garantice la soberanía y el pleno respeto a los trabajadores de todas las áreas de generación de energía (renovables y no renovables) y a las comunidades afectadas donde estas industrias están instaladas, buscando enfrentar el racismo ambiental. Petrobras, como parte de la industria de combustibles fósiles, debe asumir una mayor responsabilidad en la solución de la crisis climática.

Proponemos además la creación de un fondo, financiado mediante impuestos sobre las ganancias extraordinarias de las empresas de explotación de petróleo y gas, destinado a iniciativas de descarbonización, adaptación climática, capacitación profesional, reparación histórica de poblaciones vulnerabilizadas y fortalecimiento de la fiscalización ambiental.

5. ES TIEMPO DE GARANTIZAR LA PROTECCIÓN Y LOS DERECHOS DE LAS POBLACIONES AFECTADAS.

Actualmente, la población afectada comprende tres particularidades: las poblaciones afectadas por la construcción de represas, principalmente hidroeléctricas; las personas afectadas por crímenes socioambientales causados por amenazas y/o rupturas de represas; y las personas afectadas por las crecientes reacciones climáticas extremas resultantes de los cambios climáticos.

La aprobación de la **Política Nacional de Derechos de las Poblaciones Afectadas por Represas (PNAB)**, Ley Federal 14.755/2023, que fue aprobada por unanimidad en el Senado Federal y firmada por el presidente Lula en diciembre del mismo año, representa la mayor conquista de la historia de las personas afectadas. Sin embargo, lamentablemente, las fuerzas empresariales de los sectores minero y energético actúan contra su aplicación. **La ley todavía necesita reglamentación, la creación de un “organismo de Estado” capaz de coordinar su ejecución y un “Fondo Nacional” con recursos financieros.**

6. ES TIEMPO DE MEJORAR LAS CONDICIONES DE TRABAJO, VALORIZANDO A LOS TRABAJADORES Y TRABAJADORAS.

Proponemos **el respeto y la valorización de los trabajadores y trabajadoras** del sector energético nacional y de la construcción de las obras, ofreciéndoles mejores condiciones de trabajo y remuneración, con ampliación de los derechos y conquistas. La prioridad es generar empleos en Brasil, formando y ofreciendo puestos de trabajo a las comunidades del entorno de cada emprendimiento y unidad de producción, con trabajo decente.

Desarrollar una **política adecuada de salud y seguridad** para los trabajadores y trabajadoras. E imponer límites a la tercerización y a la precarización de las condiciones laborales, garantizando igualdad de derechos y equiparación con las mejores condiciones existentes en el sector. Es de gran importancia la inclusión obligatoria de los factores de riesgos psicosociales en las condiciones de trabajo de los trabajadores, para identificar, evaluar y controlar las cuestiones que puedan afectar la salud mental de quienes trabajan. También es importante considerar los efectos sobre el mundo del trabajo causados por eventos climáticos extremos, el aumento de las temperaturas y demás consecuencias del calentamiento global.

Necesitamos instituir una política nacional que establezca salvaguardas para los empleos verdes, programas de capacitación, apoyo de los bancos públicos y protección de los pueblos tradicionales. También debe incluir protocolos para eventos climáticos extremos, como un ingreso mínimo de emergencia para los trabajadores afectados.

7. PERSISTIR EN LA POLÍTICA DE REINDUSTRIALIZACIÓN NACIONAL EN LAS CADENAS DE PRODUCCIÓN DE LA ENERGÍA BRASILEÑA.

Estas iniciativas deben ser lideradas por el Estado, con mecanismos de apoyo a la industrialización nacional y formas más eficientes de generar puestos de trabajo de buena calidad e ingresos para nuestro pueblo, garantizar la autosuficiencia, la seguridad y la excelencia en los resultados. También es necesario persistir en el mantenimiento y ampliación de la **Ley de repartición y justa distribución de los beneficios y resultados** producidos en las áreas de energía.

La Plataforma del Agua y la Energía propone persistir en la política de contenido nacional, principalmente: **a) en el área de producción y explotación de petróleo, en la construcción de buques petroleros; b) en el desarrollo de la generación de electricidad renovable; c) para la producción de tierras raras; d) y en el saneamiento, con énfasis en las áreas química, mecánica, electrónica y computacional.**

Proponemos una fuerte recuperación de las inversiones en refinación y producción de fertilizantes para atender la demanda que Brasil necesita. También proponemos revisar la ley del gas, con una mayor participación de Petrobras en el segmento del gas natural, desde la producción hasta la distribución. Es fundamental **expandir la capacidad nacional de refinación** mediante la reanudación de proyectos de ampliación y construcción de nuevas refinerías, aumentar las inversiones en **nuevas fábricas de fertilizantes y reactivar todas las fábricas que fueron desactivadas y vendidas**, para reducir nuestra dependencia externa y alcanzar la autosuficiencia.

8. DESARROLLO DE CONOCIMIENTO Y TECNOLOGÍA SOBERANA EN ÁREAS ESTRATÉGICAS.

Debemos persistir en la ciencia para garantizar la mejor calidad en términos de eficiencia y productividad, y desarrollar un alto grado **de educación, organización y conocimiento de todo el pueblo brasileño** sobre la cuestión energética nacional.

La Plataforma del Agua y la Energía propone fomentar la investigación, la innovación y el desarrollo tecnológico con el objetivo de disminuir la jornada y la dureza del trabajo, con centralidad en el control público y estatal del CEPEL, Cenpes y EPE, y una fuerte inversión del Estado en centros de investigación de Universidades e institutos federales.

En el mismo sentido, es necesario **fortalecer las empresas estatales SGB-CPRM (Servicio Geológico de Brasil – Compañía de Investigación de Recursos Minerales) y CETEM (Centro de Tecnología Mineral)**. Consideramos que son empresas estatales estratégicas para conocer nuestros recursos minerales, incluidas las tierras raras y los minerales críticos, y para desarrollar tecnología nacional y soberana para la extracción y producción de estos minerales, respetando el medio ambiente y la sociedad brasileña.

La cuestión nuclear en Brasil debe ser considerada un área estratégica para la soberanía, el desarrollo tecnológico y la reindustrialización, integrada a una política nacional soberana de minerales críticos y tierras raras. Así, Eletronuclear debe fortalecerse como centro de esta política, articulada con ENBPar, Industrias Nucleares de Brasil (INB), Comisión Nacional de Energía Nuclear (CNEN), universidades, institutos de investigación y demás instituciones públicas, preservando y ampliando la capacidad brasileña de desarrollar, operar y dominar tecnologías nucleares.

9. RECUPERAR LA CALIDAD DE LOS SERVICIOS PRESTADOS A LA POBLACIÓN.

El empeoramiento de la calidad de los servicios incluye un suministro eléctrico débil, largos cortes de electricidad, ausencia de puestos de atención al público, cobros de tasas y valores indebidos, entre otros. El Gobierno debe fortalecer los mecanismos de control estatal y una mayor participación social para garantizar que los **servicios de electricidad y saneamiento ofrezcan estándares nacionales de calidad y desempeño de las empresas**, buscando una mejor calidad en la prestación de los servicios para la sociedad, especialmente para los barrios y comunidades periféricas.

También es necesario establecer un límite a la tercerización y a los trabajos de autogestión subordinada.

Necesitamos construir iniciativas que puedan erradicar la pobreza energética, asegurando acceso igualitario y universal a los sistemas energéticos, tarifas asequibles y eficiencia energética para las familias de menores ingresos.

10. GARANTIZAR UNA FUERTE INVERSIÓN PÚBLICA Y ESTATAL COMO VANGUARDIA DEL DESARROLLO NACIONAL Y PERSISTIR EN UNA JUSTA DISTRIBUCIÓN DE LA RIQUEZA.

Es fundamental que todos los bancos públicos (BNDES, Banco do Brasil, Caixa, etc.) estén autorizados y retomen el financiamiento de las empresas estatales en condiciones de plena igualdad y de forma irrestricta.

Defendemos que se promueva **la distribución y la justa repartición de las riquezas y resultados producidos en las áreas de energía, dando prioridad a la mejora de la salud y la educación gratuita, universal y de calidad**. Que esta riqueza también sirva para elevar el **conocimiento y desarrollar tecnología soberana** en áreas estratégicas.

AGUA Y ENERGÍA NO SON MERCANCÍAS.

¡AGUA Y ENERGÍA CON SOBERANÍA, DISTRIBUCIÓN DE LA RIQUEZA Y CONTROL POPULAR!

Plataforma Obrera y Campesina del Agua y la Energía

Organizaciones de la Plataforma Obrera y Campesina del Agua y la Energía

AEEL – Asociación de Empleados de Eletrobras; **CNE** – Colectivo Nacional de los Electricistas; **CNTE** – Confederación Nacional de Trabajadores de la Educación; **CNU** – Confederación Nacional de los Trabajadores Urbanos; **CNM** – Confederación Nacional de los Metalúrgicos; **FURCEN** – Federación Regional de los Trabajadores Urbanos Centro-Oeste; **FISENGE** – Federación Interestatal de Sindicatos de Ingenieros; **FNU** – Federación Nacional de los Trabajadores Urbanos; **FRUNE** – Federación Regional de los Trabajadores Urbanos del Nordeste; **FSU** – Federación Regional de los Trabajadores Urbanos del Sur; **FTUN** – Federación de los Trabajadores Interestatales Urbanos del Norte; **FRUSE** – Federación Interestatal de los Urbanos del Sudeste; **FUP** – Federación Única de los Petroleros; **Sindipetro AM**; **Sindipetro CE/PI**; **Sindipetro RN**; **Sindipetro PE**; **Sindipetro BA**; **Sindipetro MG**; **Sindipetro ES**; **Sindipetro Caxias**; **Sindipetro NF**; **Sindipetro Unificado SP**; **Sindipetro PR/SC**; **Sindipetro RS**; **SINAERJ** – Sindicato de los Administradores del Estado de Río de Janeiro; **SINTERN**; **INTERCEL**; **INTERSUL**; **Levante Popular de la Juventud**; **MCP** – Movimiento Campesino Popular; **MAB** – Movimiento de Afectados por Represas; **MPA** – Movimiento de los Pequeños Agricultores; **PROIFES** – Federación de Sindicatos de Profesores y Profesoras de Instituciones Federales de Educación Superior y de Educación Básica Técnica y Tecnológica; **SENGE/BA** – Sindicato de Ingenieros de Bahía; **SENGE/PR** – Sindicato de Ingenieros de Paraná; **SENGE/RJ** – Sindicato de Ingenieros de Río de Janeiro; **SINDIELETRO/MG**; **SINDUR/RO**; **SINERGIA/SC**; **SINERGIA/BA**; **STIU/DF**.